

Fecha: 22-02-2026
 Medio: El Llanquihue
 Supl.: El Llanquihue - Domingo
 Tipo: Noticia general
 Título: Un tema que hizo historia redactado en Roneo Verde:

Pág.: 8
 Cm2: 687,6
 VPE: \$ 753.660

Tiraje: 6.200
 Lectoría: 18.600
 Favorabilidad: ☐ No Definida

Un tema que hizo historia redactado en **Roneo Verde:**

Jonathan Salas
 Investigador. Magíster en
 Literatura Latinoamericana UAH.

En un viejo cuaderno heredado de un dirigente sindical –de esos donde la tinta ya no escribe, sino que respira– apareció un folleto de doble cara, impreso en papel roneo verde. En la contraportada, el membrete señalaba: Imprenta El Esfuerzo. Año 1969. La ciudad que cumplió 173 años, Puerto Montt, destacaba en dos páginas.

El folleto hablaba de una canción nacida lejos del sur. En 1968, Eduardo Franco, junto a la colaboración de Cachó Valdez, compuso el tema "Puerto Montt" sin haber pisado nunca esta ciudad.

Dicen que el nombre fue suficiente: lo vio en un aviso de pasajes y le sonó a despedida, a lluvia en el vidrio y a amor que no vuelve. El título original era otro –"Por tu



PERSONAL DE LA IMPRENTA EL ESFUERZO PUBLICÓ. EN EL MARCO DEL ANIVERSARIO 116 DE PUERTO MONTT, EL HIMNO DE LA CIUDAD Y LA CANCIÓN DE LOS IRACUNDOS.

Puerto Montt

(E. FRANCO—CACHO VALDEZ)

Sentado frente al mar
 mil besos yo le di
 después le dije adiós
 todo termina aquí
 y ella me dijo así:

Abázame y verás
 que el mundo es de los dos
 Salgamos a correr
 busquemos el ayer
 que nos hizo feliz

— CORO —

Puerto Montt, oh, ho...
 Puerto Montt, ho, ho...
 me alejé de tí
 sin saber por qué
 Y yo la dejé
 sola frente al mar
 bajo el cielo azul
 de Puerto Montt

Mil violines en su voz
 susurraron un adiós,
 un amor que se quedó,
 perdido frente al mar,
 y que el viento se llevó.

Silencio sin piedad
 encontraré al volver
 más en la soledad
 su voz me gritará
 no... no te vayas de mí
 (Se repite el CORO)

IMP. "EL ESFUERZO"

LA CANCIÓN DE LOS IRACUNDOS FUE DADA A CONOCER POR LA IMPRENTA A LA COMUNIDAD.

amor", pero algo en esas dos palabras, Puerto Montt, condensaba mejor la nostalgia. Así, la ciudad fue primero música y después geografía.

Mientras el disco giraba en tocadiscos de Chile y Argentina, acá el puerto seguía oliendo a madera húmeda y a sal. Los obreros entraban temprano a las faenas, los sindicatos discutían en sedes estrechas, y en algún rincón alguien tarareaba la melodía que hablaba de una despedida en el sur. La canción convirtió el nombre de la actual capital regional de Los Lagos en sinónimo continental de melancolía. No era sólo un lugar: era un estado del alma.

Pero antes de la balada existía un himno. En 1953, con motivo del centenario, se convocó a un certamen oficial y la composición del ex director de El Llanquihue por cinco décadas, Ewaldó Hohmann, resultó ganadora, transformándose en el himno oficial de la ciudad, aunque la creación de la agrupación uruguaya obtuvo una mayor notoriedad.

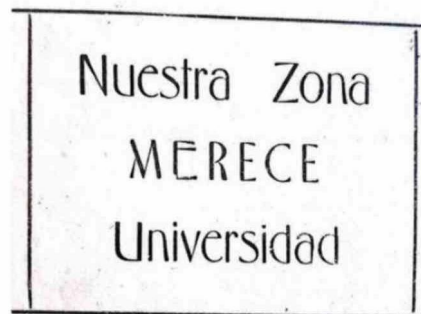
De hecho, cuando juega Deportes Puerto Montt, el

116.º ANIVERSARIO



1853 - 1969

PUBLICACIÓN POR EL ANIVERSARIO.



UNO DE LOS TRABAJOS REALIZADOS POR LA IMPRENTA.

canto popular vuelve a apropiarse del nombre y en Tenglo resuena, como un eco colectivo, la melodía de Los Iracundos, fundiendo deporte, memoria y música en un mismo latido.

LOS ENAMORADOS

Décadas más tarde, la imagen romántica tomó forma en la costanera. La escultura creada por Robinson Barria, "Sentados frente al Mar" o conoci-

da también como "los enamorados de la Costanera", fijó en bronce lo que la canción había sembrado en el aire: dos figuras abrazadas mirando el horizonte, como si esperaran el regreso imposible de aquel amor cantado en 1968. Y en 2026, la Quinta Zona Naval de la Armada de Chile entregó una versión remasterizada del himno creado por Ewaldó Hohmann a la municipalidad, devolviéndole nueva voz a esa

marcha centenaria.

Entre el himno ganador del centenario y la balada continental, "Puerto Montt" han tejido su identidad. Ciudad puerto, ciudad canción. Fundada en 1853, pero reinventada cada vez que alguien pronuncia su nombre con un dejo de nostalgia.

Y todo eso, comprimido en un papel roneo verde que sobrevivió medio siglo, esperando ser leído otra vez. 